

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR,
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
6, Plaza Mayor, 6

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ

La redaccion de LA PROPAGANDA se adhiere á la enérgica protesta de la prensa de Madrid, por el atentado de Alemania.

¡VIVA ESPAÑA!

SUSCRICION

PARA EL PUEBLO DE MONTEAGUDO.

Pesetas. Cs.

Suma anterior. 1028 35

D. Alejo Hernando (Hiendelaencina). 11 15
» Pedro Casado. 2 »
» Mariano Riosalido (2.ª vez). 50
» Eustaquio Millan. 50

Suma general y se continuará. 1042 50

Retiramos nuestro artículo de fondo, sustituyéndole con el siguiente del apreciable colega *El Progreso*.

LA GUERRA

El robo inicuo de las Carolinas sigue siendo el único asunto en que hoy por hoy se ocupan los españoles. Nadie se cuida de otra cosa. Y es que en este digno pueblo, donde tan sensible es la fibra del patriotismo, no se consiente ni por un momento que la más ligera nube empañe el brillo de la vieja España. Somos pobres, desdichados, más amigos de la holganza que del trabajo, confiamos en Dios y los santos mas que en la eficacia de nuestras fuerzas, estamos llenos de defectos; pero sobre todos ellos poseemos una gran virtud, el amor á la

patria que nos enaltece y nos regenera. Que el hijo que ama á su madre y la respeta, y está pronto á darla toda su sangre gota á gota, es bueno y es honrado, y el mundo puede hacer la vista gorda sobre los pecadillos que cometa.

Y nadie, nadie ama más que nosotros á su patria; tanto, puede que sí, más, ninguno. Con su nombre en los labios, con su culto en el corazón, hemos realizado hazañas increíbles, admiración de los demás pueblos que en los momentos del peligro, cuando ven en riesgo su independencia, vuelven los ojos á nuestro suelo y nos piden el secreto de esa fuerza que nos hace invencibles en la lucha, de esa fuerza que nos sostuvo durante los siete siglos que duró la Reconquista, que nos hizo poco despues dueños del mundo, que en la plenitud de nuestro poder nos dió aliento para combatir en Lepanto con los turcos y salvar la civilización amenazada, y en la plenitud de nuestra debilidad nos hizo triunfar de Napoleon y enseñar á los pueblos oprimidos la manera de vencer á los tiranos. Si alguna vez nos miró con ceño la fortuna, no dimos al enemigo el espectáculo de nuestra derrota. Aguardamos á pié firme la muerte, y abrazados á la bandera roja y gualda, empáñandola con nuestra sangre, caemos sobre el campo de batalla ó nos hundimos en el fondo mar, llevándonos íntegra y pura la honra inmaculada de la patria. Nuestras desgracias son tan grandes como nuestros triunfos. Cerinola, Pavia, Otumba, San Quintín, son nuestras victorias; Numancia, Sagunto, Trafalgar, nuestras derrotas gloriosísimas. Y es difícil decir dónde aparece más grande España, si en Gravelinas ó en Rocroy.

De aquí nace la confianza que tenemos y con la cual no hay nada ni nadie que ponga pavor en nuestro espíritu, nada ni nadie que nos haga temblar ni retroceder. El que nos busca quimera puede estar seguro de hallarnos siempre en el terreno á que nos provoque. No

importa que sea más fuerte que nosotros; que sus soldados sean mas en número que los nuestros, estén mejor provistos y mejor mandados; que sus generales sean más instruidos que nuestros generales. Vamos donde nos llaman y vencemos siempre. El amor de España es nuestro escudo, su honra sin mancha nuestro estímulo, su nombre la mágica palabra que reanima nuestras fuerzas abatidas y hace que el relato de nuestros hechos se parezca más á la epopeya que á la historia.

Por lo mismo que esto es así, acogemos sin indignacion las frases desdeñosas que nos dirigen los periódicos alemanes, y que trasmite el telégrafo. ¡Inocentes! Como no están acostumbrados á ser fuertes, ha bastado una campaña de fortuna para trastornarles la cabeza. Vencieron á Francia, más por culpas ajenas, que por méritos propios; y abusando de la posición que su rápido engrandecimiento les creó, ya se juzgan bastante poderosos para erigir en única ley la fuerza, y asentarla sobre el derecho.

Y, sin embargo, se engañan. Su fuerza resulta más aparente que real, mas ilusoria que verdadera. Como la estatua gigantesca que, en su soberbia, se mandó construir Nabucodonosor, el coloso imperio construido por Bismarck tiene los piés de barro, y el día en que un azar cualquiera desprenda la más ligera piedrecilla, caerá el coloso y se hundirá en el lago de sangre abierto á sus piés. Más sólido era el poder de Francia, cuando el gran Napoleon paseaba su ejército triunfante por toda Europa, y una piedra bastó para que se viniera al suelo.

Ahi está, sino, más aislada en Europa, que España, porque ha despertado más odios y más envidias. Rusia la mira con animadversion; Francia la odia, y solo espera el momento de hacerla pagar sus pasadas humillaciones; Italia, madre de la libertad y del derecho, no puede unirse al férreo imperio de la violencia creado

por Bismark: solo puede contar con la simpatía de los conservadores ingleses, y los conservadores ingleses solo interinamente ocupan el poder que dentro de dos meses habrán de dejar por algun tiempo. ¿Quién, pues, se pondría á su lado en la contienda, si ésta llegase á estallar?

En cambio nosotros podiamos atraernos las simpatías de la nacion inglesa, concertando el tratado de comercio, en mal hora abandonado por las torpezas del Sr. Elduayen; afinidades de raza nos traerian las de Italia; comunidad de odio, las de Francia. Poco somos en el actual estado de postracion, sin dinero, sin marina, por mas que casi siempre en las luchas sostenidas hemos sido los más pobres y los menos numerosos, lo cual no nos impidió vencer; pero aun suponiendo que nada seamos, podemos más que Alemania. Ningun valor tiene por sí el cero, y sin embargo, hace diez veces mayor el de la cifra á cuya derecha se coloca. Francia, Inglaterra, Italia, Rusia, cualquiera de esos países que hoy son uno en Europa, serian diez el día que contasen con nosotros.

Además, Alemania es pobre, más pobre que nosotros, como lo ha hecho notar un periódico, cuya competencia en asuntos de esta índole no desconoce nadie, *La Correspondencia Militar*; en Filipinas somos más poderosos que ella; que el capitán general del archipiélago cumpla con su deber como español, y pronto la bandera alemana hecha pedazos, será juguete de las olas que la arrojarán con desdén á la isla misma, cuya arena manchaba con su sombra. En cuanto á traer la guerra á España, su ejército puede venir por dos caminos, por la tierra ó por el mar. Si elige el segundo, han de buscar navios de transporte, y no tiene con qué pagarlos; si elige el primero, ha de atravesar la Francia, y la Francia regenerada de la República no es la Francia envilecida del imperio.

IX.

Expuestos los ingresos y gastos generales del Estado en nuestra provincia durante un año, queremos dar á continuación otra nota de los gastos que verdaderamente pueden llamarse provinciales, y para ello empezaremos por los presupuestos municipales, que englobados arrojan el resultado siguiente:

PRESUPUESTO DE GASTOS.		Pesetas.	Cts.
Cap. 1.º	Gastos de Ayuntamientos.	314242	16
2.º	Policia de seguridad.	3242	16
3.º	Id. urbana y rural.	53242	13
4.º	Instruccion pública.	288394	86
5.º	Beneficencia municipal.	14808	80
6.º	Obras públicas.	45882	75
7.º	Correccion pública.	41080	05
8.º	Montes.	33363	67
9.º	Censos, pensiones, etc.	71937	89
10.º	Contingente provincial.	277814	68
11.º	Obras de nueva construccion.	13216	50
12.º	Imprevistos.	29502	48
	Resultas por adiccion y liquidacion de presupuestos anteriores.	46089	29
TOTAL.		1232816	92

PRESUPUESTO DE INGRESOS.		Pesetas.	Cts.
Cap. 1.º	Propios y comunes.	179448	78
2.º	Montes.	141586	68
3.º	Impuestos establecidos.	77987	37
4.º	Beneficencia municipal.	6814	84
5.º	Instruccion pública.	2490	10
6.º	Correccion pública.	7348	75
7.º	Impuestos establecidos y eventuales.	43145	41
8.º	Resultas de años anteriores.	79775	41
9.º	Tipo de imposicion sobre pensiones, sueldos, intereses, capitales, etc.	72669	06
	Recargo sobre la riqueza.	226063	78
	Id. id. contribucion industrial.	14166	35
	Id. recargo sobre impuestos de consumos.	366764	46
TOTAL.		1238260	99

Comisaria de Guerra.

Mes de Enero.

	Pesetas.
Importe de la cuenta de suministro de provisiones.	1600
Id. id. de id. de utensilios.	410
Id. id. de id. de pueblos provinciales.	600
Sueldo y gratificacion del que suscribe.	440
Id. del conserje de edificios.	25
Alquiler de la casa Gobierno.	125
Importe de estancias de Hospital.	280
Nómina de gratificacion de la Caja de recluta.	25
TOTAL.	3505

Batallon reserva de Soria núm. 432.

Mes de Enero.

	Pesetas.	Cts.
Por lo que importa el extracto de este mes.	4781	09
Por lo que id. lo correspondiente á indemnizaciones de oficiales.	199	»
TOTAL.	4980	09

Batallon depósito de Soria núm. 432.

Mes de Enero.

	Pesetas.	Cts.
Por la paga de un Teniente Coronel.	360	»
Por la id. de dos Comandantes á 320 uno y 400.	720	»
Por la id. de cuatro Capitanes á 200 pesetas.	800	»
Por la id. de cinco Tenientes.	750	»
Por la id. de cuatro Alféreces.	520	»
Por la id. de un Sargento 1.º.	56	42
Por el haber de dos Cabos primeros.	54	54
Por el id. de tres soldados.	65	31
Por la gratificacion de mando.	62	50
Por la id. de agencias (R. O. de 3 de Abril último).	75	»
Por la id. de almacen.	8	33
Por la gratificacion de cuatro compañías.	16	»
Por una cruz pensionada.	2	50
TOTAL.	3490	60

De las cantidades expresadas anteriormente hay que deducir el 10 por 100.

Pero, si por fin llegase; si por fin lograra sentar su pié sobre esta tierra, virgen de plantas extranjeras que no hayan marcado con su sangre la huella misma de sus pasos, entonces habia de comprender, que si la ofrecian dos caminos para venir, no se la dejaba ninguno para el regreso. Pregunte antes de hacerlo; pregunte a los Monitores franceses el número de soldados que aquí dejó Napoleón.

Cuando vino el Konprinz, se enteró del estado de nuestras tropas, de nuestro material de guerra, y tuvo ocasión de admirar las condiciones de nuestro soldado. Pero lo que no vio, lo que no pudo ni adivinar siquiera, es ese otro soldado, que solo surge en días de peligro y corona las cumbres de los montes, y alfombra los barrancos y hace trinchera de todos los árboles del bosque, de los matorrales de la llanura, fortalezas de todos los cerros, ciudades fortificadas de todas las aldeas. Lo que no vio fué el guerrillero, ese soldado hijo de las circunstancias, que se presenta, lucha, desaparece, vuelve a presentarse, fatiga al enemigo, hostiliza las columnas, quebranta las fuerzas, aleja el sueño de los ojos y el sosiego del espíritu. Lo que no ha visto tampoco en las filas del Estado Mayor, es ese otro general que deshizo todos los planes de Napoleón, que fué más fuerte que él: el general, *No importa*, que no se cansa, que no se abate jamás, que áun sobre las ruinas de Gerona, sobre los escombros de Zaragoza, se obtenta vencedor, triunfante.

La guerra, pues, no debe alarmarnos. Venga la guerra si sólo por ese medio hemos de lavar la afrenta que se nos ha hecho. Y venga pronto, muy pronto, que cada minuto que la bandera alemana tremola en territorio español, es un siglo de desesperacion y de vergüenza. Venga la guerra, si la quiere el canceller, que España no ha de rehuirla, y de seguro, la prefiere á esas notas diplomáticas, que no hacen más que alargar la satisfaccion ó retrasar la justicia.

Venga la guerra si la desea Alemania. Y vaya el viejo Mollke apilando números y hacinando masas de soldados para enviarlas al Bruch, á Arapiles, á Bailén, á Torres Vadrás.

España está dispuesta. Seria la primera vez que se hubiera mostrado rehacia para batirse.

COSAS Y CASOS.

¡Viva España! Mi entusiasmo seria indescriptible si á este grito patriota, pudiese añadir un adjetivo, pero, hoy por hoy, no conviene. Bon Bismark, el viejo canceller, el baratero de Europa, creyendo que aquí todos somos conservadores, trata de apropiarse las islas Carolinas. Mucho cuidado, amigo. La bandera que alentó á nuestros padres en Bailén y á nuestras madres en Zaragoza, aun ondea en esta querida patria, y todavía hay en España alientos para echar por tierra el pabellon prusiano, cuyos colores comparó mi tocayo Heine con los del trasero del mono. Tenga por entendido que el rojo y amarillo de nuestra bandera son los colores de la llama, por cuya razon puede muy

bien ser chamuscada la parte posterior del cuadrumano.

En verdad, casi me alegro de que el viejo prusiano nos haya hecho esta jugarreta. Cansado estaba de oír, á ciertos entes, ponderar la moralidad alemana, diciendo que nosotros estamos degenerados. ¡Valiente moralidad! Segun una estadística muy reciente, el pueblo alemán es el que cuenta más hijos naturales. Y luego hablan esos fantoches de la degeneracion de las razas latinas! La moralidad alemana es por el estilo de aquella dama inglesa que delante de las gentes ponía calzoncillos á las mesas para que no se les vieran los piés.

Y en secreto se los quitaba á sus criados.

Mire V. por donde me son ya simpáticas las Carolinas. Desde que tuve una novia llamada así, que me dió un mico soberbio, las odiaba á muerte, y desde hace cuatro dias no pienso mas que en ellas.

—Granizo, me decía ayer un conservador, ¿tan guapas son esas muchachas que se ha enamorado de ellas Bismark?

—Pero si no son mujeres.

—¿Pues qué son?

—Unas islas.

—¿Y dónde están?

—Que sé yo. Cerca de Filipinas.

—No necesito que tu me lo digas sino quieres ser amable; ya se lo preguntaré á mi jefe, y él que es tan erudito me sacará de la duda.

Mucho me cuesta creer que esas señoras Carolinas sean unas islas como tu dices, en mi concepto deben ser unas horizontales de primera fuerza.

—Haga lo que mejor le parezca.

Ya no me acuerdo del cólera. Desde que ese prusiano ha tratado de hacer burla de mi patria, me tienen sin cuidado los microbios.

Este año ha sido terrible; conservadores, terremotos, el morbo, y por último, la guerra. Sea bien venida.

El honor de España es antes que todo.

Mozo, para quitar penas, tráeme alguna bebida. —¿Quiere una chica alemana?—Demonio.. Si vuelves ha hacerme esa proposicion te rompo la cabeza. De los alemanes no quiero ni aun las chicas. Trae vino, aunque sea de La Gallarda del Minero, que es español legitimo.

¡Viva España!

Estoy pensando en la gente que nosotros podremos poner en campaña si llega ha haber guerra. Cuento con los empleados de la familia de cierto diputado provincial, los cuales, si se les agregan algunas fuerzas, pueden formar un batallon muy lucido. Quién dijo miedo. Veo que somos muchos. Los diputados se pondrán á la cabeza de sus electores. ¡Ellos que están dando ahora tantas pruebas de valentia! Con semejantes capitanes estoy seguro nos comemos á cuantos hulanos se nos pongan por delante. Que vengan, que vengan hulanitos: harán de ellos el mismo caso que han hecho de los microbios.

Ya me parece oír exclamar á algun jefe de los conservadores de esta provincia.

Hurra, hurra, valientes diputados Bismark os manda espléndido botín, Tararí, Tararí.

Vuestros pechos heróicos no tiemblan Ni aunque os pongan delante un botiquin Tiriri, Tiriri.

Curados del espanto, los microbios. Buscatestis por las noches con candil. Tararí, Tararí.

Y sino los habeis matado á todos Ha sido por..... que no quereis morir. Tirari, Tirari.

Dirán ustedes que los versos son rematadamente malos, pero deben tener en cuenta que el *leader* encargado de pronunciarlos en la hora oportuna, no ha hecho en su vida cosa mejor. Ni la hará, que es lo más lastimoso.

Para terminar os diré que Bismark se ha portado como un Bismark; que el cólera va de capa caída; que nuestros diputados son unos valientes: que las Carolinas van á dar juego; que el amor á la patria lo domina todo; que yo soy español neto, que jamás me alemanizado; y por último os suplico digais conmigo ¡Viva España! ¡Viva la integridad de la patria!..... Daría otro grito, pero observo que tengo mala la garganta, y lo dejo para otra ocasion.

GRANIZO.

DE TODO UN POCO.

Son completamente falsos los rumores que han corrido por esta villa, acerca del motin de Peñaranda de Duero. Hay quien hacia subir la cifra entre muertos y heridos á 50, resultando no ha habido ni heridos ni muertos. ¡Pero qué modo de mentir!

A consecuencia de pretender entrar en el pueblo un hijo del alcalde, se opusieron los que estaban en las eras, consiguiendo sus deseos los amotinados, sin que hubiera colision de ningun género.

Esto es lo único que ha ocurrido.

Almazan 26 de Agosto de 1885.

Sr. D. Enrique Escribano:

Querido amigo: La epidemia se ha extendido por toda la poblacion, siendo muy rara la calle donde no ha habido invasiones, las cuales siguen siendo benignas, notándose que la mayoría ocurren en la clase proletaria.

Se ha logrado que los invadidos acudan á tiempo á poner remedio llamando al médico, con lo cual han decrecido las defunciones, pues de haber persistido la clase jornalera en la actitud rebelde que adoptó en el principio de la enfermedad, no sé adonde hubiéramos ido á parar. Algo culpa de ello tuvo nuestra Diputacion provincial, la cual debia á su tiempo, haber publicado una cartilla sanitaria como lo ha hecho el Ayuntamiento de esa poblacion.

En cambio, no ha dejado dicha corporacion, de ser generosa con nosotros, puesha enviado al Ayuntamiento municipal con cargo al presupuesto del mismo, un cajoncito de desinfectantes.

¡Qué generosidad!

Desde que el Ayuntamiento ha nombrado cuatro ó seis enfermeros, la asistencia ha mejorado bastante, hasta el punto de no dejar nada que desear.

Tenemos aquí la mar de inspectores, subinspectores, vigilantes sanitarios, fumigadores y fánulos. La verdad es, que con los tiempos que corren, no nos disgusta el sistema, aun cuando cueste algo caro.

Se hallan enfermos dos facultativos, los cuales, felizmente, no padecen la enfermedad reinante: Esto hace que el médico municipal Sr. Ascarza tenga que multiplicarse, lo cual hace, á pesar de su edad, mereciendo por su conducta los plácemes de todo el vecindario.

Merece párrafo aparte la cuestion del Hospital de esta villa. El personal de dicho establecimiento es escaso y por lo tanto el servicio deficiente. Segun dicen, la mayor parte de las mantas son unos harapos y poco mas ó menos sucede con casi todo el material, aun cuando la diligente enfermera se esmera en cuidarlo. La sala destinada para coléricos, es un cuartucho pequeño mal arreglado y peor ventilado, con unas paredes más negras que la conciencia de un usurero. Felizmente la epidemia no permite que los enfermos sean trasladados al hospital, pues si de otro modo sucediera seria imposible atenderlos en este establecimiento con un personal tan reducido y un servicio de ropas tan malo. Bueno seria, enviase la Diputacion un inspector que viese el deplorable estado de este asilo de beneficencia.

Esta carta va siendo tan extensa, que á fin de evitar más molestias á los lectores de su ilustrado periódico, hago aquí punto final, no sin añadir continuamos encendiendo por las noches hogueras azufradas, lo cual produce muy buen resultado.

Siempre suyo afectisimo S. S y amigo, X.

Rectificamos con gusto una noticia que dimos en nuestro número anterior, referente al pueblo de Barca, pues hoy nos consta, que el citado pueblo no ha sido invadido hasta la fecha, por la enfermedad reinante habiendo ocurrido tan solo una defuncion del cólera en el puelo de Cidueña, agregado al ayuntamiento de Barca.

Sin duda no le enteraron bien á nuestro corresponsal, lo cual ha dado origen á un error, en el que tambien ha incurrido el *Boletin Oficial*, al publicar la parte de las invasiones.

Ha muerto en el pueblo de Maján, victima de la epidemia reinante, el virtuoso sacerdote D. Francisco Jimenez, párroco de dicho pueblo, cuya muerte ha sido llorada por sus feligreses.

Por fortuna la epidemia ha empezado á decrecer en Maján, habiendo causado terrible estrago, pues á pesar de su escaso vecindario, ha habido 27 defunciones en muy pocos dias.

En el pueblo de Borchicayada, agregado á Solieda, se hallan invadidas 14 familias por la epidemia reinante; debiendo tenerse presente que el pueblo tiene 16 vecinos.

Hasta anteaer habia habido, en la citada aldea, seis defunciones.

Gobierno Militar.

Mes de Diciembre.

	Pesetas.	Cts.
Por personal y material del Gobierno Militar.	1206	20
Jefes y Oficiales.	1454	57
TOTAL.	2660	77

GUARDIA CIVIL DE LA PROVINCIA.

Mes de Enero.

	Integro.		Descuento.		Líquido.	
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
Por haberes de Sres. Jefes, Oficiales y tropa.. . . .	21217	»	279	55	20937	45
Por utensilio.	»	»	»	»	304	17
TOTAL.	21217	»	279	55	21241	62

La fuerza de la Guardia civil en esta provincia, sin contar Jefes ni Oficiales, se compone de 213 infantes y 20 de á caballo, distribuidos en varios puntos.

CULTO Y CLERO.

Personal y Material.

	IMPORTE de una mensualidad.		IDEM de donativo 10 por 100.		LIQUIDO que satisfice la Tesorería.	
	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.	Ptas.	Cts.
Diócesis de Osma.	41233	49	2975	16	38258	33
Idem de Sigüenza.	13759	74	1019	34	12740	40
Idem de Calahorra.	5156	79	382	10	4774	69
Idem de Tarazona.	3372	85	231	41	3141	44
Idem del Burgo.	102	09	7	08	95	01
TOTAL.	63624	96	4615	09	59009	87

En dos datos anteriores no se consigna lo gastado en construccin y reparacion de templos, y respecto al personal que compone el clero en la provincia, diremos que este es el siguiente: una Catedral con un Obispo, nueve dignidades, siete Canónigos y doce Beneficiados. Una Colegiata existente con un Abad, dos Dignidades, ocho Canónigos y seis Beneficiados. Dos Colegiatas suprimidas, con seis Beneficiados cada una. Quince curatos de término, cincuenta y ocho de segundo ascenso, ciento cincuenta y nueve de primer ascenso, ciento veinte y cuatro de entrada, cincuenta y dos rurales de primera clase, cuarenta y siete rurales de segunda y nueve coadjutorías.

Mas ¿á qué seguir acumulando cifras y números que en todo caso únicamente pueden servir para indicar el exorbitante número de adeptos al presupuesto y á crear desmayo entre los verdaderos hijos del trabajo?

Únicamente como dato referente á contribuciones indirectas, daremos á continuacion el estado de productos de timbre y estancadas en las diferentes tercenas de la provincia durante el último año.

PRODUCTO DE LAS VENTAS DE TABACO Y TIMBRE DEL ESTADO DURANTE EL AÑO 1884.

ADMINISTRACIONES.	TABACOS.		TIMBRE.		TOTAL.
	Pesetas.	Cts.	Pesetas.	Cts.	
Capital.	144496	20	77340	90	221837 10
Subalterna de Agreda.	31561	20	10291	26	41852 46
Id. Almazan.	44545	60	14791	78	59337 38
Id. Berlanga.	27237	70	7211	16	34448 86
Id. Burgo.	81670	55	32873	84	114544 39
Id. Deza.	23637	46	4797	30	28434 76
Id. Gómara.	30132	25	8707	80	38840 05
Id. Medinaceli.	49937	04	19147	30	69084 34
Id. S. Pedro Manrique.	31419	50	7842	41	39261 91
Id. Vinuesa.	22183	20	5073	05	27256 25
TOTAL.	486820	70	188076	80	674897 50

En los pueblos de las vicarias decrece visiblemente la invasion colérica.

Segun nos escribe nuestro corresponsal, en el pueblo de Nalay, se ha cometido un crimen, siendo la víctima la mujer de un pastor de dicho pueblo.

El Sr. Fiscal de la Audiencia, estuvo la semana pasada en Almazan, con objeto de intervenir en el sumario de la causa que se sigue por el crimen de Caltojar.

El Diputado provincial por el distrito de Berlanga, nuestro querido amigo D. Antonio Sanz, ha estado en dicha poblacion enfermo con síntomas coléricos. Por fortuna se encuentra ya restablecido, aun cuando bastante débil, por cuya causa retrasará su viaje á la Capital, de la cual salió hace nueve dias con objeto de visitar el citado pueblo de Berlanga de Duero, que, como saben nuestros lectores, ha sido invadido por la enfermedad reinante.

Sentimos no poder publicar una extensa carta que nos dirige nuestro corresponsal de Cuevas de Agreda, en la cual nos participa que á pesar del riguroso cordon sanitario establecido en dicho pueblo, ha sido invadido por el cólera, habiendo habido hasta la fecha 30 invasiones y una defuncion.

En dicha carta hace grandes elogios del profesor de cirugía menor, Alcalde del citado pueblo, D. Francisco Fernandez, quien no descansa un momento á fin de atender á todas las necesidades que ocurren. Tambien encomia la conducta del párroco D. Francisco Bonilla, y de la Junta de Sanidad.

La cosecha en dicho pueblo ha sido peor que mediana, lo cual agregado á otras desgracias de que ha sido víctima su vecindario, hace que el porvenir se presente muy negro para aquellos infelices.

En cambio su diputado prospera. Con esto basta.

Dice *La Marina* que la escuadra alemana se compone de 24 buques de hierro, con 97.000 toneladas; el término medio del espesor del blindaje es de 10 pulgadas, con 146 cañones, que pesan 2.055 toneladas.

El barco mejor alemán es el «Emperador Guillermo», con 9.400 toneladas, 8.000 caballos de fuerza, y sus cañones pesan 300 toneladas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

En vista de las consultas dirigidas á este Ministerio con motivo de las dudas que ha ofrecido á varias Comisiones provinciales la aplicacion de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército de 11 de Julio último, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º La revision de exenciones otorgadas en años anteriores no se verificará en el reemplazo actual, cuyos términos ha sido preciso abreviar para hacer la transicion de la antigua á la nueva ley.

2.º Dicha revision tendrá lugar al terminar la clasificacion de los mozos que sean alistados en Enero próximo para el reemplazo de 1886, y comprenderá las exenciones concedidas en los reemplazos de 1883, 84 y 85, y en el actual, ó sea el segundo de 1885, rigiendo para los tres primeros la ley reformada en 8 de Enero de 1882, y la Real orden circular de 16 de Julio de 1883, y para el último la ley vigente, que no exige reclamacion de parte interesada para estas revisiones.

3.º La fecha á que se refiere la regla 11 del art. 70 para apreciar las circunstancias necesarias al goce de una exencion, será para el actual reemplazo la de 16 de Setiembre próximo.

4.º El núm. 2 del art. 26 solo será aplicable á los mozos que no hubiesen cumplido 35 años de edad á la fecha de la publicacion de la ley vigente, con arreglo á lo consignado en el primero de sus artículos adicionales.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Agosto de 1885.— Villaverde.— Señor Gobernador de la provincia de.....

Segun los datos oficiales, desde que empezó la epidemia colérica en nuestro país hasta el día 21 del actual, han ocurrido en toda España 156.503 invasiones y 61.524 defunciones.

Un sábio francés, Mr. Leon de Rosny, ha expuesto en la Sociedad de estudios japoneses las ideas y observaciones de los chinos acerca del cólera.

Segun él, la medicina china es la llamada á proporcionar á la ciencia enseñanzas valiosas acerca de las epidemias coléricas. A la verdad, algunas observaciones no carecen de interés.

El cólera se denomina entre los chinos *halouasa*, esto es, «la tormenta sobreviene.» Reconocen dos especies: *Kan-ho-louan* ó cólera seco, y el *chic-ho-louam* ó cólera húmedo. Este último es considerado más grave, porque mientras curan del primero próximamente el 80 por 100, la mortalidad en el segundo representa la mitad de los atacados, cuando no se han tomado desde los primeros momentos de la epidemia las precauciones recomendadas.

Green los médicos chinos que el cólera se propaga de tres maneras: 1.º por la proximidad ó contacto de las ropas de personas que ha sido atacada; 2.º por la respiracion del aire impregnado de emanaciones coléricas; 3.º por la atmósfera húmeda en momentos de tempestad.

Otra observacion merece que en ella se fijen particularmente los encargados del servicio de salubridad. Las deyecciones de los coléricos no son jamás contagiosas mientras están expuestas al sol; son, por el contrario casi siempre mortales durante la noche. Tambien son completamente inofensivas en un punto sin sombra.

En el Japon, los médicos indigenas pretenden po-

ser un remedio que cura hasta cuando la epidemia se presenta con más fuerza; unos polvos que se llaman *han-san* (rojo maravilloso,) los cuales se toman en un vaso de agua desde que aparece la diarrea premonitoria. Inmediatamente ha de acostarse y arrojarse el enfermo, con lo cual á las veinticuatro horas todo el peligro ha desaparecido.

La sustancia de que se compone dicho remedio, cuya eficacia no está comprobada por Rosny, se dice que es un secreto de un farmacéutico de Tokio. Sostienen los japoneses que, independientemente de las epidemias coléricas, se aplica con resultado para cortar inmediatamente las diarreas, disenterías y otras afecciones intestinales.

Quando los partidos solo caminan bajo la tutela de potencias extranjeras, puede decirse que no hay patria. Así se expresa Salvandy, y es bien cierto.

Nosotros, es decir, nuestros gobernantes, y entre ellos de modo muy especial los conservadores, no hemos descansado hasta conseguir que el emperador de Alemania se dignase recibirnos como pupilos suyos.

Y ahora nos pasa la cuenta de lo que nosotros habiamos tomado como favores nacidos de la simpatía. ¡Es natural!

Por de pronto, iremos perdiendo las islas Carolinas. Despues, ya nos dirán algo acerca de las islas Filipinas.

Y ahora y mas tarde, Bismark, satisfecho de si mismo, y tambien de nuestra buena fé, contestará á nuestras plañideras voces: *Beati qui possident.*

«La comision permanente de la diputacion de Valladolid ha acordado que á todos los niños que se encuentren en el período de la lactancia y queden huérfanos de madre por consecuencia del cólera, se les busque nodriza por cuenta de la expresada corporacion.»

¿Qué opinan acerca de esto nuestros diputados? ¿Juzgan bueno lo acordado por la Comision provincial de Valladolid? ¿Pues por qué no lo imitan?

Leemos en *El Diario de Badajoz* que el Sr. Obispo de aquella diócesis se propone reunir al cabildo catedral y sacerdotes particulares para que, á fin de socorrer á los coléricos, se suscriban por una cantidad alzada que él encabezará con 6.000 duros. Además, su ilustrísima cederá su palacio habilitado para hospital con el número de camas que puedan colocarse y una cocina económica para los pobres, y repartirá de su peculio todos los dias honos de á peseta á las familias pobres; sin limitar su número.

Tambien trata de constituir bajo su inspeccion juntas de socorro, compuestas de sacerdotes, para asistencia de los coléricos, y remitir recursos á todos los pueblos de la diócesis, sin perjuicio de hacer él en persona las visitas que fueren necesarias.

Y como si esto no bastara, añádase que su ilustrísima, á ejemplo de otros dignos prelados españoles, está decidido, para llevar á efecto su benéfico proyecto, á vender sus cuantiosos bienes adquiridos á costa de grandes trabajos y penosos sinsabores en los curatos que regentó, entre ellos Olivenza, donde se conserva imperecedero recuerdo de su ilustrísima el Sr. D. Fernando Ramirez.

.....

Cincuenta y dos farmacéuticos de Barcelona han manifestado al público que no existen, ni pueden existir, láudanos especiales, como se anuncian diariamente en todas partes con el afán del lucro. El único láudano que deben expendir los farmacéuticos, es el de Sydenham, elaborado segun la fórmula que prescribe la Farmacopea oficial española. Todo lo demás es pura habladuría.

Un diario industrial de Londres dice que en una línea férrea se han colocado últimamente dos puentes de cristal, cuya solidez es admirable.

Las pilastras, como todas las demás partes del puente, son de cristal endurecido por un procedimiento especial que le dá gran consistencia y resiste el peso de los trenes más pasados.

Los puentes de cristal cuestan menos que los de hierro ó piedra y resisten mejor las variaciones atmosféricas sin alterarse ni con el calor ó la humedad; tampoco pueden ser atacados por los insectos.

Se está terminando en el ministerio de Fomento la redaccion de un reglamento dedicado á las escuelas de primera enseñanza del Reino.

Dentro de pocos dias será juzgado por el tribunal de Londres un extraño delincuente.

Trátase de un individuo que, queriendo suicidarse, se arrojó meses há al Tamesis; y ya dentro del agua, estranguló al marinero que queria prestarle ayuda.

Sacáronle otros á la orilla, é inmediatamente fué conducido á la cárcel.

Aquí intentó ahorcarse tres veces, y no pudiendo lograrlo, acogotó á un carcelero que le habia estorbado en la última tentativa.

Con tales antecedentes se explica la perplejidad de los fiscales, los cuales no saben qué pena reclamar para este monomaniaco, cuyos deseos se realizarán al fin, si es condenado á muerte.

¿Diga V. S., Sr. Delegado de Hacienda; le parece á V. S. justo que se manden Comisionados á los pueblos por lo que adeudan, y que el Gobierno no les pague su 80 por 100 de propios?

¿Si no tienen más rentas que esas y no se las pagan como han de cumplir sus compromisos?

Si se hiciera lo mismo con el Sr. Ministro de Hacienda, ¿qué sería del honorable Cos?

En Granada, donde la epidemia causa tantos estragos, y donde se cuentan por miles los muertos, se ha ensayado un nuevo procedimiento para atacar el microbio.

Por acuerdo de la junta de médicos, el doctor Godoy practicó en el hospital de cólicos el ensayo de eterizacion rectal.

Partiendo de la base de que el microbio vive y se desarrolla en el intestino y que aquel muere en cierta atmósfera, el Dr. Godoy inyectó en el recto cierta cantidad de éter con objeto de matar las virgulas.

Los resultados han sido hasta ahora beneficiosos, pues de quince enfermos sujetos al experimento, estando en el segundo período, solo ha muerto uno, habiendo sido dados de alta los restantes.

El procedimiento es sencillo y se lo explican con facilidad hasta los agenos á los estudios médicos.

Valiente conservador debe estar el monterilla autor del siguiente *Bando*:

Cerilo Camion i pormal mote de mochuelo arcade deste lugar agozaber articulo primero. Gabiendosabido calgunos regolbedores de oficio tratan de naltecer el pueblo infundando cosas cel colera se proive ende oy que tengan dios tanto paisano como melitar entre en la gurisdiccion demi mando sin aber pasao por la cuarentena de cuarenta dias doserbacion especie y fumiacion al frente del abeitar i mi autoridad, 2.º Los que güenamente quieran podreis entrar en la compaña de melicia sanitaria con palos con puchas pistolas y otros destrumentos pa cumplirlo que yo dispondré mañana mesmo con uso de mis materiales naturales quedando abierta la lista al efecto. 3.º Los mozos que tocan biguela formaran quadrilla aparte palograr que nosa ni memos precuando que naide se meta con naide i aiga jaleos y bromas 4.º Se proiben más melones que los del pueblo ni guendillas i pepinos que los del término municipal i en acabandose ya veremos. 5.º Así mesmo se proibe desaugarse al publico ni otros escesos porque esto entimas de ser disonesto sus asemejas á las caballerías.

CERILLO.

Una gran parte de la prensa inglesa se expresa en favor de España en el asunto de las Carolinas.

Lo propio hace la prensa belga.

La alemana no hace más que hablar de la fuerza bruta, única fuente de derecho para ella.

La francesa defiende á España, toda ella sin excepcion, con tanta energía como la misma prensa española.

¿Qué bueno fuera que Francia y España se coaligaran y les dieran una buena y eterna leccion al viejo Guillermo y viejo Bismark!

¡Quién sabe!

Napoleon I marchaba triunfante hasta que dió el mal paso de meterse con España. ¿Ha olvidado Alemania la historia?

La *Gaceta* del día 19 publica una Real orden disponiendo que, ateniéndose para la formacion del jurado de exámenes de enseñanza privada á lo marcado en los artículos 4.º y 7.º del real decreto de 22 de Noviembre de 1883 y al párrafo tercero de la prescripcion tercera de la misma disposicion para la remision de las indicadas propuestas, sean los derechos de exámenes de las asignaturas y revalida de la carrera del magisterio los siguientes: Primero: Para el grupo de asignaturas que componen un concurso, 15 pesetas: Segundo, Para la revalida de maestro elemental, superior ó normal 20 pesetas.

Sr. Director de LA PROPAGANDA:

Monteagudo 26 de Agosto:

Muy señor mio y querido amigo: Desde mi última, que van trascurridos 22 dias, parece que esto va tomando otro aspecto, pues no se han registrado invasion ni defuncion alguna durante el interregno expresado, lo cual, sino es un indicio seguro, al menos es muy probable, de que la asoladora epidemia, ha tocado felizmente á su término en esta desgraciada villa.

El día 16 se celebró la tradicional funcion de San Roque, cuyo panegirico estuvo encargado el elocuente orador sagrado D. Carlos Rodriguez Tierno, Magistral de la Santa Catedral de Sigüenza, y tío carnal del señor Cura economo de esta villa.

A tan insigne orador estaba ciertamente reservada la gloria de dirigir la palabra en tan aciagos momentos, á un auditorio que en su actualmente triste modo de ser, bastaba con que el predicador fuese visto en la Cátedra del Espíritu Santo, para que un torrente de lágrimas corriese silencioso por las megillas descarnadas de todos. Algo sucedió de esto en los primeros momentos; empero el Sr. Tierno que comprendió, no súbitamente, sino de antemano lo que era natural sucediese, con su acostumbrada habilidad supo dominar tanto y tanto la atencion del auditorio, que logró contenerlo sereno y pendiente de su erudita palabra casi todo el tiempo que duró su brillante oracion, neutralizando con una perfeccion inusitada el estado afflictivo de sus oyentes, con las arrebatadoras frases de consuelo que á borbotones brotaban de su divina boca, como vulgarmente se suele decir.

Reciba, pues, el célebre orador la más cumplida y cordial enhorabuena.

Réstame ya rogar á V. que á los nombres de los donantes para aliviar la situacion triste de esta villa, hay que añadir los de D. Baltasar Nuñez de Prado, Sr. Registrador de hipotecas de Castrogeriz, D. Dario Garcia de Leaniz, y sobre todo los de la colonia comercial soriana en Cádiz, que por el digno conducto de V. han contribuido con su óbolo respetable. ¡Aun hay fuego patrio, mi querido Director! ¡Aun laten en los pechos generosos de nuestros compatriotas sorianos corazones magnánimos que nos traen á la memoria con patriótico orgullo los que ostentaban aquellos heroicos numanti-

nos honra y prez de nuestra patria y terror de Roma fementida.

Reciban unos y otros la fiel expresion de nuestro sincero reconocimiento, por sus espléndidos desprendimientos, y vivan persuadidos intimamente de que Dios ha de premiarse tambien con superabundancia, que es la más gloriosa recompensa á que pueden aspirar.

Soy de V., Sr. Director, con tanta consideracion como respeto afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.,
Diego Utrilla.

San Estéban de Gormaz 27 de Agosto de 1885

Sr. D. Enrique Escribano:

Apreciable amigo: No deberá referirse á esta localidad la apreciacion de LA PROPAGANDA en su último número, de que el interés de aquella se ha sobrepujado á la declaracion del general. Los intereses de aquí para temer la incomunicacion eran ya escasos en materia de vinos, que apenas quedan de exportacion, para que pudieran ser nuestro móvil, ajustado siempre á honrado criterio; podian aquellos sucesos ser precusores, asi ha sucedido en Murcia y Granada, pero nuestra sinceridad no puede fundadamente contradecirse, y sin datos evidentes natural es rechazar la idea de la presencia de una calamidad tal como el cólera; como es natural desear se respete nuestra conducta, como respetamos el sistema de aislamiento del exterior ó interior en el que es difícil determinar el justo medio para no sentir relajarse las relaciones humanas: ejemplo, Monteagudo ¡Patídica influencia de la peste!

Desde las últimas noticias que ha trasmitido LA PROPAGANDA, la epidemia ha tomado proporciones y bien atendidas las necesidades del momento, no obstante, que en desinfecciones é higiene se han adoptado buenas disposiciones, no puede llegarse al último deseo; no es posible aislar los focos como la ciencia aconseja, ni vencer la preocupacion de muchos obstinados en beber aguas del Duero.

En cuanto al espíritu público se conserva con entereza de ánimo y todos consagrados á sus apremiantes faenas agricolas.

Los datos de la epidemia colérica son: Desde el 22 al 26, invasiones 25, defunciones 7. Hoy 27, invasiones 5, defunciones 2.

De V. amigo y S. S.,

El Corresponsal.

En Berlanga de Duero, decrece el cólera hasta el punto de creerse que dentro de pocos dias habrá desaparecido de dicha poblacion. Ayer no hubo invasiones ni defunciones.

Casi lo mismo sucede en Almazan y en los pueblos de sus alrededores que se hallaban infestados.

Se dice ha habido algunos casos sospechosos en Olmillos, pueblo de este partido judicial.

Es completamente inexacto haya ocurrido una defuncion á consecuencia del cólera en el pueblo de Vildé. En donde hubo una defuncion á causa de un cólico maligno fué en Navapalos.

El mártir último, y en cumplimiento de su palabra noble y lealmente empeñada, salió para las villas de Olvega y Agreda, á prestar los servicios de su profesion, el doctor en Medicina D. Joaquin Febrel. Convenientemente provisto de todos los elementos necesarios, lleva el propósito de tratar la enfermedad, por el procedimiento de las inyecciones hipodérmicas, con tan buenos resultados empleado por el doctor Maestre Gomez en Murcia.

Expontáneamente se brindaron á acompañar al doctor Febrel (como asi lo han efectuado), el guardia de orden público D. Tiburcio Moreno y el Profesor de Cirujia menor D. Juan Moreno Andrés.

Todos tres merecen bien de la humanidad, y el más profundo agradecimiento de esta provincia.

El Alalde de esta villa, de conformidad con la Junta de Sanidad, ha acordado acertadísimas medidas para todo cuanto se refiera á la cuestion sanitaria.

Muy bien D. Benito, muy bien.

Acompañamos á nuestro apreciable amigo D. Alejo Hernando, en el dolor que sufre por la muerte de su anciana madre.

El Sr. Pidal ha intentado dar un golpe mortal á la libertad de enseñanza con su último decreto.

¡Bah....!

Nos ocuparemos de este asunto en el número próximo.

El pueblo Soriano, lleno de patriótico entusiasmo, celebró ayer una manifestacion protestando del inaudito atentado contra las islas Carolinas.

Los manifestantes se reunieron en el Espolon, recorriendo las calles siguientes:

Postigo, Collado, Plaza de San Estéban, Plaza de la Diputacion, Plaza Mayor, Calle Mayor, Plaza de Cabrejas, Calle Real, San Pedro, Carretera del Carmen, Plaza del Carmen, Plaza del Conde Gómara, Gobierno Civil, Estudios, Plazuela de Teatinos, Plaza del Vergel, Aduana, Plaza de San Clemente, Cuatro Calles, Puertas de Pró, Numancia, Plaza de Herradores, Salvador, Santa María, Tejera, Ferial, volviendo al punto de partida.

A última hora daremos más detalles de este importante acto.

En esta villa vuelve á andar esa cosa.

—¿Y qué es eso?

—Ya nos lo dirán, si quieren.

La Junta provincial de Instrucción pública de Burgos, ha publicado una circular para que los Habilitados se presenten á recoger el libramiento por la suma de 7650 pesetas, que procedente de la Ordenacion de pagos del Ministerio de Fomento ha recibido por la subvencion concedida por el Estado á varias escuelas incompletas.

Suponemos sea el pago de dicha subvencion, el concedido á las escuelas mixtas; y si es así, nos llama la atencion cómo no se ha recibido en esta provincia donde hay tantos profesores que no perciben un solo céntimo de dicha subvencion.

Llamamos sobre este punto la atencion de quien corresponda.

VARIEDADES.

LAS CAROLINAS.

Se ha confirmado la ocupacion del archipiélago de las Carolinas por los alemanes.

Creyendo estos abandonado dicho archipiélago y atribuyéndose para su posesion mejor derecho que España, han enviado una escuadra que ha puesto bandera alemana en una de las islas, proclamando la proteccion del imperio germánico sobre aquellos territorios.

El archipiélago de las Carolinas está constituido por un grupo de islas del Océano Pacífico en la parte de Oceanía, llamada Micronesia, al Este de las islas Filipinas y al Sur de las Marianas, entre los 6 y 12 grados de latitud Norte y los 135 y 160 de longitud Este.

Forman aquel archipiélago diferentes grupos de pequeñas islas, llegando en conjunto á más de 500.

La primera isla de esos diversos grupos, descubierta en 1686 por Francisco Lazcano, recibió de él, en honor del rey de España Carlos II, el nombre de Carolina, que mas tarde sirvió para designar todo el archipiélago.

Los españoles tomaron posesion de ella, pero se contentaron con enviar allí algunos misioneros.

Las islas principales con sus grupos respectivos son de Este á Oeste: Yap, Vluty, Ruk, Dapervey, Punypeta, Namoluk, Semiavina, Ualam, Mac Askil.

La mayor parte de las islas de todos aquellos grupos, es baja y llana; algunas están erizadas de montañas de gran altura. Bancos de arena, arrecifes numerosos y huracanes frecuentes, son causa de que aquellos parajes ofrezcan gran peligro. A pesar de la latitud en que se hallan, no es el calor excesivo, pues la temperatura tropical está suavizada por frescas corrientes.

Una vegetacion tan vigorosa como variada, suministra los mas ricos productos. Helechos que alcanzan proporciones arbóreas, forman en varias islas espesos bosques además de los cocoteros, palmeras, bananos y árboles de pan.

La flora de las Carolinas es muy rica en flores espléndidas y en plantas trepadoras que forman bosquecillos de fantástico aspecto.

La fauna no presenta la misma variedad. Las bestias feroces y los anfibios de gran tamaño faltan por completo; el gato, el buey, el carnero, el cerdo y el perro han sido importados. Encuéntrese una gran cantidad de gallináceas y de palomas, y el mar abunda en pescado y en conchas de todas clases.

Los habitantes del archipiélago de las Carolinas pertenecen á la raza malaya polinesia, son de vigorosa constitucion, de color moreno oscuro al Este y de tez cobriza; su carácter es dulce, apacible y hospitalario.

Hay un hecho que prueba el buen natural de los carolinianos y es la costumbre que tienen de formar entre ellos lazos de amistad indisolubles.

Dos hombres se juran amistad y para cimentarla se frotan las narices, y desde luego deben asistirse mutuamente, vivir y morir el uno para el otro. ¡A veces tambien uno de los dos cede al amigo su mujer!

Cada isla tiene su jefe especial, pero todos obedecen á un rey que reside en Lamurek. La nobleza gobierna con orgullo un pueblo de esclavos.

Estos isleños creen en los espíritus celestes, que segun ellos, van á bañarse en un lago sagrado de la isla Fallati.

El idioma varia de un grupo de islas á otro: los dialectos son muy parecidos al tágalo, y por consiguiente al malayo; pero tienen algunas palabras que parecen árabe, como *elí* espíritu.

Así como varia el carácter de los carolinianos de una á otra isla, lo que nada tiene de particular en un archipiélago tan vasto, tambien su sistema religioso es distinto, segun las localidades. Sin embargo, es digno de notarse que casi todos los carolinianos creen en un Ser Supremo, que habita en la region de las estrellas, dirige el universo y provee á la subsistencia del hombre, como á la de las bestias, los insectos y los peces.

Este Ser manda las lluvias para fecundizar las tierras. Piensan tambien que los buenos serán recompensados y castigados los malos en la otra vida. Los primeros serán llevados á un grupo de islas rísuéñas y fértiles; los segundos, sobre rocas áridas que carecen de agua y de vegetacion. Hay sacerdotisas que adivinan si el alma de tal ó cual está en el cielo ó en el lugar destinado á los malos. Los que están en el cielo son los génius protectores de los carolinianos.

SECCION LITERARIA.

LAS GRANDES MISERIAS.

Las ciudades populosas, ricas, emporio del lujo, centro de los placeres, con sus ostentosos servicios públicos, sus paseos, sus fuentes, sus teatros, su telégrafo

y teléfono, sus jardines y museos, residencia de los gobiernos, ciudades oficialmente alegres, hermosas, son las que más sufren cuando una epidemia asoladora como el cólera penetra en ellas, las invade, las azota, las hiere con afliccion profunda, obligándolas á descenderse sus galas, á suspender sus fiestas, á entristecerse, y, lo que es peor, á declarar, á poner de manifiesto las crueles miserias que guardan en sus pliegues, á exhibir los senos recónditos, á pasar revista á sus infelices, á mostrar, en fin, las llagas que esconden bajo su manto de falsa prosperidad, de aparente opulencia.

Madrid, el alegre y bullicioso Madrid, pasa por este rudo periodo de prueba, de confesion de sus desgracias ignoradas, de expiacion social.

Es inútil ocultar lo que todo el mundo ve en estos dias, las grandes miserias que encierra la capital de España. Madrid conoce sus pobres á diario, los ciegos, los mancos, los tullidos, alguno de esos cargalo sobre una bestia, falto de piernas y brazos, los que ruedan en carretones; cuatro infelices hacen de su miseria triste industria y pupulan por sus calles, muriendo más que viviendo de pedir limosna; pero no se trata de estos pobres conocidos á que Madrid está habituado, á los que socorre cotidianamente, á la misma hora, casi en el mismo sitio. Otros dolores nuevos, otras miserias, otros cuadros de horror son los que aparecen ahora; otros infelices, otros desesperados, los que piden socorro á grito herido para recibirle tarde, muy tarde.

En estos dias lúgubres, negros, cuando al recibir los diarios de la tarde, fijamos la vista en la nota de casos ocurridos durante el dia, y leemos «camino de San Isidro, uno» recordamos aquellas áridas cuevas que conducen á los Campos-santos; las casuchas miserables que de trecho en trecho aparecen y de donde salen mendigos andrajosos, mujeres y niños descalzos, que asaltan con portia los coches de los que acompañan á su última morada el cadáver de quien dejó en el mundo deudas, obligados y amigos. «Camino de San Isidro, uno.» Ah bueno es que Madrid sepa que esta designacion lacónica resulta alguna vez un caso de desesperacion, de lástima, que merece ser conocido para que los sentimientos de caridad se truequen en deber imperioso, ineludible, para que los favorecidos por la fortuna no ignoren al gozar de lo superfluo, hasta qué punto carecen algunos de lo necesario.

Lo que vamos á referir es cierto; nuestra pluma pone en el relato el estilo á lo sumo; quisiéramos narrar el suceso muy sencillamente.

A la caída de la tarde, la camilla sanitaria avisada hace horas, llega á la puerta de una de esas viviendas en bajo, que más tiene de zahurda ó cueva que de habitación. En el suelo húmedo, sobre un jergón de paja deshecho por el uso, hallase una mujer acostada, sin manta que la abrigue, ni persona que la asista, sola, mal cubierta por sus andrajos, retorciéndose con los calambres, gritando socorro no para ella sino para una criatura de cinco ó seis meses que se estrecha en sus brazos convulsos, hijo infeliz que abrasa por la sel, busca instintivamente el pecho exhausto, helado, de la que en mal hora le dió la existencia.

—¿Dónde está la familia, el marido de esta mujer?— pregunta uno de los camilleros á la vecina que fué á avisar y que ha llegado con ellos rendida de fatiga.— En el hospital.— responde esta otra infeliz, adonde le llevaron el dia que quedó medio aplastado en un desmonte; ahí abajo, en la cartadura del camino. ¿Quién sabe si es muerto ó vivo!—¿Qué tiempo hará de eso?— replica el camillero.— Más de cinco semanas; pero un dia que los hijos de esa pobre que se muere más de hambre que otra cosa, dos chiquillos, uno de siete y otro de once años, fueron á la puerta del hospital para ver si entraba algun conocido que les hiciera la caridad de preguntar por su padre, como iban las criaturas descalzas de pié y pierna, los echaron de allí los de la ronda de pobres y los corrieron para apresarlos. Pues ¡mala herida que se hizo uno de ellos, Rafaelito, el más chico, con un pedazo de vidrio que se clavó en un pié corriendo! Pero esos niños ¿dónde están?— Pidiendo limosna por esos caminos para traer un pedazo de pan á su madre.— ¿Son muchas las familias que viven así en estos sitios?— Toma! De pedir limosna en los entierros ricos, vivimos casi todos los pobres que habitamos estos andurriales.— ¿Y pagan ustedes al casero?— Por semanas; y la que se atrasa un dia, le echan y se queda al raso, aunque llueva, ó nieve, ó se achicharren de calor los pájaros. Anda, chico, carguemos con la enferma, que parte el corazón oír tanta miseria. ¡Y me hablastas tu al venir de nuestra infelicidad. Al fin nosotros somos mozos del hospital y tenemos el pan seguro.— Y tambien la epidemia.— replicó el otro;— pero al levantar á la enferma del suelo exclamó:— ¡Calla! ¿Y qué hacemos con este mamon?

Yo me quedaré con él, contesta la vecina; estoy criando y partirá el pecho con mi hijo.— Malito está, muy malito; pero pue que Dios quiera que viva, añadió, tomando la criatura casi desnuda en sus brazos... ¿Usted tendrá marido?— dijo un camillero.— Le tenía —contestó la vecina;— pero hace unos dias que se fué con una picarona dejándome un hijo de cinco meses. La Virgen que no desampara á nadie, me ha dado una semana buena porque un señor que venia el otro dia en un gran coche, muy alegre detrás del muerto, me arrojó dos duros de limosna y me parece que estoy obligada á hacer algo por esta criatura... ¿Oyes? Muy alegre detrás del muerto, ¿Será el heredero?

Los camilleros pusieron sobre la plancha de zinc á la madre espirante y al salir á la calle llegaron corriendo y dando alaridos los hijos de la infeliz invadida. ¡Madre! ¡madre mia! gritaban á una.— Que la dejen; nosotros la cuidaremos,— decía el Rafaelito con el pié ensangrentado.— Yo he recogido cinco perros chicos de limosna.

Los camilleros emprendieron su marcha y los niños siguieron la camilla un gran trecho, gritando: ¡Madre! ¡madre mia! que la dejen; nosotros la cuidaremos; pero al llegar al puente vieron á los de la ronda de pobres y se pararon aterrados. Los camilleros apretaron el paso, y cuando la camilla llegaba á lo alto de la gran cuesta que conduce á la ronda del hospital, los niños seguían mirando y mirando con los ojos arrasados en lágrimas, aquel grupo lejano, casi imperceptible que formaba la camilla en que se llevaban para siempre á su madre espirante.

¡Cuántas tragedias como esta podríamos narrar con datos que tenemos á la vista! Nos limitaremos á referir otra que demuestra que no es solamente en las cuevas de San Isidro donde se albergan los más desamparados. En la nota de uno de estos dias leímos «calle de... Interior.» La casualidad nos informó de otra tragedia, no menos espantosa. Bien merece ser conocida.

Avisada días atrás la camilla sanitaria, llega á las puertas de una casa de alquileres de importancia. Traspone los conductores el portal, el patio, y se detienen á la entrada de un cuarto interior; empujan la puerta entornada, y en una alcoba oscura, á la que sirve de ingreso una salita desahueblada, hallan al enfermo designado. Sobre el lienzo de un catre de tijera, sin colchon, vése tendido un hombre como de cincuenta años, de rostro interesante, nada vulgar, rostro amoratado por la asfixia, cárdeno, rígido, un atacado en el periodo álgido; pero que aun conserva la razon, y aun dirige una última y desconsoladora mirada, indescriptible, mirada de despedida, de adios postrero á una jóven endeble, pálida como la cera, demacrada, imágen del sufrimiento sin esperanza, que, inclinada sobre él,

estrecha entre sus manos abrasadas por la fiebre las yertas del enfermo aniquilado.

¿Quién es el enfermo y quién la infeliz que le contempla muda, aterrada?

Una mesa desvencijada, y una silla como la mesa, indican claramente que la miseria de levita, la miseria vergonzante, ha devorado poco á poco el ajuar de aquella familia. ¿Cuántos dias hace que se vendió el colchon de aquel catre convertido en lecho de muerte? ¿Quién lo sabe! La enfermedad larga, ruinosa, la fiebre consuntiva, ha entrado allí antes que la epidemia, y ha herido á la hija, á la pobre niña, que muestra en su rostro la huella profunda de la tisis implacable.

Todo ha sido vendido por el padre cariñoso para asistirle, para curarle. Cada mueble que falta representa una medicina, un sacrificio del padre desesperado que adivina el mal, que se cerciora de que ha herido á la hija de su corazón, que la ve languidecer, agostarse, consumirse en la flor de los años, y emprende una lucha titánica con la muerte para arrebatársela. ¡Ah! y el desgraciado cae súbitamente atacado por la epidemia; lo oculta, resiste, sigue luchando, y cuando se acuesta por última vez, mira á su hija y considera que tiene que dejarla sola, abandonada, moribunda, cuando todo ha sido empeñado, deshecho, consumido, para salvarla. ¿Quién recogerá á su hija? ¿Quién cuidará de ella? ¿Quién le buscará medicinas, alimentos y se los dará á las horas marcadas por el médico? ¿Quién prolongará aquella existencia delicadísima un día más á fuerza de solicitud, de amor paternal? La mirada del moribundo expresaba un poema de dolor inmenso.

Pero digamos quién es el mártir. Se trata de un antiguo funcionario público, de un empleado probo, laborioso, á quien la necesidad de complacer al cacique ó de ganar un voto en un debate empeñado, dejó sin destino. Ganado su modesto empleo desde la clase de merritorio, mirábase como vitalicio, y la cesantia le hiere sin años para jubilarse, sin influencias para conseguir su reposicion, y sin otra carrera ó profesion á que aplicar sus conocimientos.

Pierde los primeros meses pidiendo audiencias al ministro, entregando notas, escribiendo cartas con el extracto de su hoja de servicios. A este primer periodo corresponden las papeletas de empeño, vencidas, que hay en el cajón de la mesa. La muerte de su mujer es de la misma época, y á poco empiezan los honorarios del médico, las recetas para la enfermedad de su hija. Numerosas cartas, breves, lacónicas, frias, dicen que ha pretendido entrar en todas partes en busca de trabajo. Una nota escrita con mala letra, sin ortografía, especie de ajuste de jornales, indica que aquel desgraciado debe haber sido despedido por el capatuz ó listero de alguna obra. Es natural; no debió desempeñar bien la ruda ocupacion del peon de albañil.

Dejado de otro papel el lista de algunos libros vendidos, hay un ejemplar del *Diario de Sesiones*, con un proyecto de ley sobre inamovilidad de los empleados públicos. ¿Qué sarcasmo!

No hay un recibo de inquilinato. ¿Cómo vive, aunque el cuarto es interior, en una casa de buena apariencia? Una pobre mujer que aparece en el dintel de la puerta transida de dolor, señalando, sin poder hablar el enfermo á los camilleros, explica el misterio. Es la portera de la casa cuyo marido, ordenanza de la oficina en que sirvió el desventurado padre, le ha cedido el cuarto que á ella le concede el casero. Esta buena mujer vió un dia lanzar á la calle con el estrepito de un juicio de desahucio al padre y á la hija y los trajo á su casa.

Los camilleros que no ven más que un atacado en aquel infeliz, apartan á la jóven, colocan al padre en la camilla, y uno de ellos, el que hace de guia, dice al otro.— En marcha.— La jóven que ha quedado como apoyada en el muro de la alcoba, lanza un grito sordo y cae desplomada al suelo. La portera acude en su auxilio y el camillero concusativo vuelve la cabeza al ruido y exclama:

— Bueno: Ahora volveremos por ella. Otro viaje. Así como así debe pesar muy poco.

La camilla sale de aquel recinto de muerte, atraviesa el patio, y al entrar en el portal, tiene que detenerse. En aquel momento está ocupado con tres grandes baules mundos. ¿Quién huye? No; es que la señora que habita el piso principal, los devuelve asustada, sin abrirlos, desde el punto del extranjero, donde buscó refugio, apenas aparecieron aquí los primeros casos y que pone como nuevo al torpe de su marido que le envió luego los mundos porque la vió salir sin equipaje.

Los dos cuadros que hemos trazado, ciertos en el fondo, no hay dia que no se reproduzcan en las cuevas de San Isidro, en las Peñuelas, en las afueras de Madrid ó en sus calles más céntricas y cuidadas. Si es necesario que la gran capital sepa que guarda en su seno miserias horriboras. Esto aumentará la caridad ardiente de sus moradores. Ellos, los hijos de Madrid, han sido los primeros en dar el ejemplo á todos los pueblos de España, en rechazar el acordamiento del miedo; ellos reciben en sus casas á los fugitivos de todas partes. Madrid sabe mantener hoy su categoria de metrópoli; responde á sus antecedentes de valor, de abnegacion, de heroísmo. La patria está en peligro. Una epidemia asoladora ha segado más de sesenta mil vidas. Si valor se necesita para combatir con un ejército extranjero, invasor, aun es más grande, más sublime el que reclama la lucha con este enemigo invisible, que nos hiere súbitamente, que no avisa como el fusil, ni como la espada, ni como el cañon, ni permite devolver golpe por golpe.

La patria está en peligro y los que la aman de veras y los que gozan en ella, y por ella los más pingües beneficios, los grandes honores, los cargos elevados, son los que están más obligados á acudir en su ayuda. Huir es siempre cobardía, y en las grandes crisis es cuando hay que hacer las grandes pruebas.

La caridad es ya obligacion ineludible; la limosna debe elevarse á tributa, á contribucion de honor, de patriotismo. La patria no es como en tiempos antiguos el rey. Es algo más grande que una institucion, que una forma de gobierno; es la reunion de todos los españoles, la encarnacion gloriosa, perpétua, inmortal de nuestra raza, la personalidad jurídica más alta de la nacion; es la familia que se dilata en la sociedad española como el agua de los rios en el Océano, es nuestra sangre y nuestra honra ante el mundo y ante la historia y ante la humanidad.

MANUEL ORTIZ DE PINEDO.

DESINFECTANTES.

FARMACIA DEL DOCTOR MONGE.

Nueva remesa.— Precios económicos.

Table with 2 columns: Name of disinfectant and Price in Reales. Includes items like Alcanfor sublimado, Hipoclorito cálcico superior, etc.

Table with 2 columns: Name of disinfectant and Price in Reales. Includes items like Sulfato ferroso, Idem, Broxido de manganeso en polvo, etc.

DESINFECTANTE COMPLETO

usado con gran éxito en Francia el año próximo pasado.

Paquete de 1 kilo. 4

Unico depósito para toda la provincia en esta Farmacia.

COLLADO, 57, SORIA.

NOTA. Para disfrutar el beneficio de los precios anteriores hay que tomar la cantidad de producto á que están asignados. Las fracciones tienen que sufrir algun aumento.

ÚLTIMA HORA.

TELÉGRAMAS.

Soria 27, 7,20 noche.

Director PROPAGANDA.

Celebrada manifestacion imponente contra ocupacion Carolinas. Patriótico entusiasmo. Concurrencia inmensa. Orden perfecto.

Por la Comision, Monge, Teixeira, Echavarría, Rioja.

Soria 28, 11,15 mañana.

Director PROPAGANDA.

Tan magistosa y patriótica como cualquier otra de Capital más importante fué la manifestacion celebrada aquí ayer protestando contra el acto del canceller alemán respecto á las Islas Carolinas. La poblacion entera respondió con indescriptible entusiasmo, pudiendo asegurarse no quedó Soriano de ningun sexo ni edad que en la calle ó desde los balcones dejara de asociarse. Formaban la comitiva: banda de música provincial. Bandera y lema, «Carolinas Españolas» y á su lado varios individuos, comision organizadora con gran grupo manifestantes. Otra bandera lema: «quintos de 1885, al rededor los futuros defensores de la patria. Bandera lema, «viva España con honor!» á un lado comision y numerosos grupos Bandera de El Avisador Numantino, con ella redactores operarios y algunos corresponsales de los periodicos. Estandarte de compania dramática lema: «El arte dramático Español ¡viva España! Otra bandera «Los obreros» y detras multitud de honrados menestrales. Otra de «La Juventud.» Otra del comercio llevada por dependientes del Sr. Vicent. Otra con lema, ¡Viva la integridad nacional! Segunda comision y numeroso grupo. Banda música municipal. Entre las inscripciones de algunas colgaduras merecen mencion especial el de la Redaccion de El Avisador que decía «Soriano, ¡viva España!» Todo por la integridad de la patria y el de un balcon Calle Numancia formulado en estos expresivos términos «Numancia nos dió el ejemplo. Pronunciáronse en diversos puntos discursos entusiastas hasta el número de 16, siendo muy aplaudidos y todos elocuentes. Las autoridades civil y militar saludaron la manifestacion siendo calorosamente victorizadas. Como detalle digno mencionarse es el saludo hecho por D. Francisco Ballesteros, veterano de la Libertad con la accion, ya que su enfermedad le impedia hacerlo con la palabra. Nadie se extralimitó en peroraciones ni vivas sienlo estos nutridos y atronadores. Se disolvió en el punto de partida que fué el Espolon. Usaron de la palabra Teixeira, Carrascosa (dos veces), Pascual Rioja, Monge, Daza, Balleñilla, El actor Ortiz, Aguirre (D. Lorenzo), Rabal, Pinedo, Lared, Tovar, Peñalba, Lezcano y Echavarría.

Soria 28, 3,10 tarde.

Director PROPAGANDA.

Agreda, 7 invasiones y 5 defunciones; Almazue, 15, 0; Almazan, 4, 2; Arcos, 2, 1; Borobia, 1, 1; Cueva Agreda, 5, 0; Fuentelmonje, 4, 1; Garray, 1, 1; Laina, 1, 0; Muro Agreda, 2, 1; Olvega, 20, 1; Rebollo, 1, 1; Urex Sagides, 1, 1; San Esteban, 5, 2; Santa Maria Huerta, 1, 0; Seron, 2, 1; Borchicayada, 4, 1; Valtueña, 0, 3; Velilla Medina, 8, 2.

(El Corresponsal.)

Advertisement for Doña Antonia Montejo, including a portrait of a woman, text about her death in 1885, and details of her funeral and family. Includes the name of the printer, Burgo de Osma.